

Lo que hay que hacer en educación (I)

Por: Mariano Herrera

En un artículo anterior, habíamos expresado nuestra preocupación por el ausentismo y las inasistencias y por los niveles de rendimiento de los alumnos de las escuelas venezolanas, particularmente de las que atienden a la población escolar más pobre de Venezuela. En lo que sigue intentaremos un ejercicio que oriente la definición de algunas de las políticas educativas que puedan mejorar tales circunstancias.

1) Hacer atractiva la profesión docente

Todos los estudios indican que, para mejorar la calidad de la educación, y lograr que los alumnos aprendan, se sientan contentos en la escuela y se transformen en personas independientes, cultas y buenos ciudadanos, lo primero que se necesita son buenos docentes. Obviamente no es lo único. Pero es uno de los factores más determinantes para el buen funcionamiento de las escuelas y para alcanzar los fines del sistema educativo. De manera que contar con buenos docentes es vital para alcanzar los fines cualitativos de la educación formal. Pero eso requiere de unas políticas de carácter nacional, que garanticen que la profesión sea atractiva. Si no lo es, los bachilleres egresados de Educación Media, buscarán cupo en otras carreras universitarias. Sólo se interesarán por la docencia como carrera profesional, los bachilleres que no tengan otras opciones, por causa de su bajo promedio de notas en Educación Media. De manera que el Estado venezolano está en la obligación de responder a la pregunta y solucionar el problema de cómo hacer muy atractiva a la docencia como profesión. ¿Cuáles son los factores que pueden hacer atractiva la profesión? Es evidente que una profesión es atractiva cuando las condiciones de su ejercicio son buenas. Las condiciones de trabajo tienen que ver, a su vez con ciertos factores. El salario, la infraestructura, el clima institucional, la robustez normativa y funcional son los más importantes. Es importante que los docentes que se inician en la profesión recién graduados, encuentren en las escuelas, no sólo aulas con alumnos inquietos y curiosos, sino también una visión de su trabajo y de su carrera, de progreso y superación, de apoyo técnico y de experticia. Toda una perspectiva profesional de especificidad y de especialidad.

2) Competencias profesionales

Ligado al punto anterior de las condiciones de trabajo, está algo que necesita definición, delimitación, un cuerpo de conocimientos y de técnicas, específicos y exclusivos de la docencia. Eso es lo que la hace ser una profesión. Un campo de acción laboral que requiere de profesionales que no pueden ser sustituidos, ni por otros profesionales, ni mucho menos por suplentes improvisados como sucede en nuestros días.

Es muy obvio que, para ser eficaces y buenos profesionales, los docentes deben estar muy bien formados. Las escuelas de educación de las universidades y los institutos de formación de docentes, deben actualizar sus planes de estudio para acercar sus contenidos a un cuerpo de conocimientos y de técnicas más cercanas al ejercicio de la profesión. Métodos pedagógicos para enseñar a leer, pedagogías específicas para alumnos cuyo medio familiar es de nivel educativo inferior a primaria, pedagogías adaptadas a las edades de los adolescentes, en fin, toda una lista de competencias profesionales que deben ser abordadas por materias o asignaturas de nivel

universitario. También es importante aclarar para qué es la escuela, las finalidades del sistema educativo, conocer las leyes, los programas y reglamentos nacionales, los estudios comparativos internacionales, etc.

3) Hacer atractiva la escuela

Una prioridad inmediata es que la escuela y el liceo sean atractivos para los alumnos. Se necesitan directores abiertos a iniciativas que permitan la participación de los alumnos en actividades recreativas, culturales, tecnológicas y deportivas. Igualmente que la planta física y la dotación permitan espacios y materiales motivantes. También se requiere de docentes que sepan diversificar y motivar el trabajo de los alumnos en clase. Un programa para ayudar a los docentes a seleccionar actividades motivadoras y a poner en práctica métodos para que los alumnos trabajen activamente en clase y que, de cada clase, resulten productos constatables, que generen satisfacción por el logro en alumnos y docentes.

Mejorar el diseño curricular es una necesidad, especialmente para los estudiantes de Educación Media. Sobre esto Nacarid Rodríguez acaba de publicar con Marina Polo, un trabajo cuya lectura recomendamos ampliamente. El título es: "Hacia una propuesta curricular alternativa" editado en enero de 2010.

4) Saber cómo vamos

Nadie se cura si no sabe que está enfermo. Así como a partir de cierta edad hay que hacerse exámenes de salud de manera regular, de esa misma manera, el sistema educativo necesita un sistema de información y de evaluación capaz de proporcionar los diagnósticos necesarios para prevenir y solucionar los problemas de organización, funcionamiento, desempeño y rendimiento. Venezuela no se ha sometido a ningún proceso de evaluación como PISA o TIMMS, mientras en América latina son cada vez más los países que sí lo hacen. Es pues necesario disponer de información válida y confiable para mejorar y alcanzar metas de calidad y equidad en todos los niveles del sistema. Así mismo, se necesita una información cualitativa que complemente la información cuantitativa para apoyar a las escuelas y a los docentes en sus aulas.

Por supuesto que hay más. Trataremos de completar en próximos artículos.

Sabía usted que...

...según estudios internacionales, los países que han mejorado significativamente sus sistemas educativos en calidad, equidad y eficiencia, han coincidido en reforzar:

- sus formas de selección y formación de docentes
- la gestión escolar con mejores directores,
- la autonomía a las escuelas
- el apoyo técnico descentralizado?